

CARTES AL DIRECTOR

HASTA SIEMPRE, Dr. BROGGI

Muy Apreciado Sr. Director,

Creo haber aprendido a los 55 años a expresar mis sentimientos en el momento adecuado y pienso que éste es ahora, respecto a la figura del anterior Presidente de nuestra prestigiosa Reial Academia de Medicina de Catalunya, el Dr. Moisés Broggi Vallès.

Todo lo que se pueda decir sobre este gran médico, no me corresponde a mi como físico decirlo, ni tampoco la extraordinaria persona que es, pues por suerte y que sea por muchos años, está a nuestro lado.

Quiero Sr. Director, hablarle de una faceta quizás algo desconocida aunque él nunca la haya escondido, me estoy refiriendo a su inequívoca aversión, aún diría más su constante lucha en cualquier foro, contra los peligros que atenazaban gravemente a la humanidad hasta hace pocos años de una guerra nuclear, y que aún muy diluidos, no se han disipado del todo.

Conocí al Dr. Broggi por medio del Prof. Adolfo Azoy (q.e.d.) en Octubre de 1982 en una conferencia que dí en la Academia sobre los "Radioisótopos", el interés que mostraba, me hicieron entender que el Dr. Broggi estaba muy sensibilizado sobre todo lo que rodeaba a las cuestiones nucleares.

Este interés no disimulado se cristalizó por mi parte en otras Conferencias en la propia Academia, sobre "Presente y Futuro de la Medicina Nuclear" en Febrero de 1983 y con la culminación del tema en Noviembre del mismo

año sobre los "Peligros de una Guerra Nuclear". No esconderé que tuve que documentarme, pues aunque diplomado en Física Nuclear no eran estos temas los que a mí particularmente, quizás por fatalismo, me seducían más.

Pero algo sorprendente sucedió, causa de su vehemencia controlada, su entusiasmo reflexivo, su sabiduría efectiva y fué debo confesarlo, que me contagió, y yo mismo alcé mi propia espada sobre el tema. Conjuntamente con él muchas veces y otras individualmente, utilicé diferentes tribunas para conferencias, mesas redondas, coloquios, etc., sobre todo lo que concernía a los peligros de una posible guerra nuclear, sobre la misma energía nuclear, en fin sobre el difícil equilibrio entre el bien y el mal que la ciencia nuclear aportaba y aporta a la humanidad.

Quiero recordarle que el Dr. Broggi contestó mi discurso de recepción a la Academia y como no podía ser menos hablé sobre los "Aspectos positivos y negativos de las Radiaciones", igualmente prologó mi libro patrocinado por La Caixa titulado "Las Radiaciones". Conjuntamente propusimos un Plan de Higiene Nuclear a la Generalitat de Catalunya. Acepté su propuesta, a pesar de no ser médico, de formar parte de la Comisión de Catalunya de la Asociación Internacional de Médicos para la prevención de la Guerra Nuclear que obtendría el Premio No-

bel de la Paz en 1985.

Son tantas las cosas en este contexto vividas juntos, que he llegado a la conclusión que el Dr. Broggi ha mantenido siempre encendida la antorcha del deseo, para que el hombre no perdiera el juicio en un holocausto mundial.

Como comprenderá Sr. Director no podía evitar hoy y aquí, en nuestra querida e ilusionada Revista, y ahora que ya no es Presidente, explicarle algunos datos de un hombre que ha tenido y tiene como vocación estar comprometido con su tiempo.

Termino diciendo para no alargarme

más, amable Sr. Director, que no me cabe la menor duda que el actual y elegido Presidente Prof. Josep Laporte Salas será un gran Presidente, probablemente de los mejores que hayan existido, si nos atenemos a su categoría humana y política y a su talante de eficacia, pero a mí, en mi corazón en la parte más sensible de él, existirá siempre un lugar prominente para este gran Presidente, este gran hombre y amigo que es, el Dr. Moisés Broggi Vallès.

Francesc Climent Montoliu